

# Mexicali!

## de vida, de trabajo



### CIUDAD CAPITAL.

Cuando Mexicali comenzaba a crecer, Calexico se unió a ese desarrollo. Y ahí que los habitantes optaran por las palabras de México y California en una sola: Mexicali.

En aquel entonces, Ensenada era la capital del Estado, y después, por razones políticas, se hizo el cambio y Mexicali fue entonces designada la sede de los poderes institucionales de Baja California.

Quizá el cambio influyó mucho para que Mexicali acelerara su crecimiento. Entonces, hará unos 60 años, el pueblo no tenía nada que lo ameritara como capital del Estado.

Las casas eran de madera, los canchales corrían por la ciudad, como el Río Colorado que descargaba sus aguas negras en Calexico y se iban hasta Salton Sea. Y las cantinas eran el atractivo del turno norteamericano.

El tecolote era el bar de la categoría así como el Castillo Café y de ahí abajo las loncherías, la estufa, la calle Cuarta y la corrida de cabarets.

El segundo circuito, en donde los rancheros iban a vender el producto de sus fincas al Charro y sus señoras, o a El Mexicano, ambos llenos de mecenas que se ganaban la vida bailando.

En la tierra de Mexicali se producía el mejor algodón del mundo, línea compacta milden; el trigo se producía en poca escala y las hortalizas contaban con buen mercado en el vecino país. Y nada de romántico te-  
Mexicali, muchos

Las estrellas de Hollywood llegaban a pasar el fin de semana; se llegó a contar con la presencia de Rodolfo Valentino en su caso aquí con una artista alemana; vino Al Capone, el rey del crimen y muchos actores y actrices que concurrían a los bares de más o menos categoría.

Mientras, Mexicali dependía del gobierno del centro, su crecimiento era lento, y su economía otro tanto; el algodón era el sostén de esta capital, y al fin, el General Lázaro Cárdenas con sus ojos verdes en este terruño, y el 27 de enero de 1938 entregó las tierras a los campesinos mexicanos.

Se instituyó El Asalto al campo granero y marcó el progreso del campo agrícola a la mano protectora del General Cárdenas.

En el gobierno estaba el licenciado Alfonso González, "El Plumas", quien entregó los poderes del Estado al licenciado Braulio Maldonado, poniéndose en marcha el progreso de Mexicali.

Los campesinos ya no entregaban sus cosechas algodoneras a la Anderson Clayton Bank que absorbía las cose-

chas de trigo, algodón, alfalfa, cártamo, y frutales. Desgraciadamente, los campesinos se volvieron locos y se olvidaron de los tractores a los que suplieron con carros Chrysler, Cadillac, que metían a las parcelas para jalar el arado.

El General Cárdenas, en una visita que hizo al Valle de Mexicali, vio con tristeza el mal uso que se daba al crédito y prometió no volver a Mexicali. Pero el desarrollo no se iba a quedar detenido. Los hombres y las mujeres del campo aceptaron la lección. Braulio abrió la Universidad, los gobernadores que le siguieron continuaron impulsándola, y dieron vida a lo que es hoy una de las universidades más importantes de América Latina: la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

Ayuntamiento de quitar el nombre de Porfirio Díaz a la avenida Obregón y era lógico, en aquel entonces México era gobernado por el oaxaqueño militar y los lamepies, quisieron perpetuar su nombre en la bella avenida, nada más que los mexicanos se sacudieron la bota del héroe de la Carbonera y la Revolución lo mandó a París a bordo del Ipiranga.

En realidad Baja California era ajena al movimiento social; los más alborotados eran los sonorenses y los zacatecanos, y el resto de la República; de Baja California se hablaba poco y sonó el nombre cuando los hermanos Flores Magón defendieron esta tierra contra los gringos que a toda costa querían apoderarse del hermoso estado. Y hasta la fecha.

Cuando el Estado se integró en Instituciones, se celebran elecciones y las



### LOS GRANDES PROBLEMAS

En la vida de Mexicali, debemos anotar el grave problema de la salinidad; por costumbre los norteamericanos se han empeñado en fastidiarnos y los más perjudicados son los campesinos.

Hace algunos años, cuando era Presidente de México el licenciado Gustavo Díaz Ordaz se presentó el problema salino. Los productores de Arizona comenzaron a lavar sus



Hotel Imperial.

tierras y el agua que extraían del subsuelo, con cerca de 3,000 partes por millón de sal las derivaban al Welton Mohawac afluente del Río Colorado y las mismas las enviaban contabilizadas al Valle de Mexicali.

La agricultura se vino abajo. El algodón registraba buena producción pero bajo en calidad y la crisis económica se dejó sentir en forma muy acentuada.

Díaz Ordaz no pudo hacer nada para resolver el problema salino, López Mateos tampoco, pese a que puso especial empeño en buscar la solución.

Fue el Presidente Luis Echeverría quien resolvió la situación y modernizó el Distrito de Riego.

Era gobernador Milton Castellanos, quien modernizó Mexicali, con la construcción del Centro Cívico, y fue el parte aguas que marco la vida de la capital, al retirar la imagen rústica de frontera vaquera con una ciudad diferente, con bellos edificios, hoteles y centros comerciales, parecidos a los norteamericanos.

gana Braulio Maldonado, quien puso el camino al desarrollo del estado; el primer alcalde fue Rodolfo Escamilla Soto; le sigue el Yucateco Eligio Esquivel Méndez y cierra el ejemplar político Raúl Sánchez Díaz ( que político no lo era, Madrazo lo sacó de la gerencia de los ferrocarriles Sonora Baja California ) y después vino la era moderna con Milton Castellanos Everardo.

### EL CAMBIO

Dejemos a Mexicali con sus viejas glorias, y vayamos al encuentro del pueblo aquél que traía ansias de crecer.

El General Abelardo L. Rodríguez formó el Ayuntamiento de Mexicali en 1921 con Manuel Roncal primer regidor, Presidente Municipal, Enrique Olea, Guillermo Z. Lugo, Miguel Vildósola, Sr. Nemesio Chávez, José Huerta, Juan B. Ríos, José Y. Pérez, Gilberto Padilla, Othon Benson, Francisco L. Rodríguez, Ramon B. Torres, Antonio Villarino, Alfonso Castro y Jesus B. Monge.

Para esto, el Coronel Cantú se había echado la hombrada de construir el Palacio de Gobierno en las goteras de Mexicali, en cuya cercanía estaba el aeropuerto.

Lo tildaron de loco al chaparrito militar, pero no resultó tan loco; ahí está el bello edificio que es hoy la Rectoría de la UABC.

Hubo cambios sustanciales en la vida de Mexicali, como aquel que ordenó el

